De política hispanoamericana

1

El propósito de este libro*, primero de una serie de cinco sobre el tema de la reforma constitucional, es debatir el ideario neoconservador y las consecuencias de la aplicación de las tesis económicas neoliberales. El libro no tiene desperdicio por tres razones. La primera, por la personalidad del autor, un expresidente argentino; la segunda, por el proyecto político (Unión Cívica Radical) que representa; y la tercera por ahondar una vez más en el debate sobre las consecuencias que a largo plazo pueden tener las políticas actuales de apertura comercial, desregulación, ajuste en el gasto, flexibilización laboral e impulso privatizador. Así, el libro puede ser leído por un estudioso interesado en atender la evolución del pensamiento político argentino, por un votante radical a modo de compendio de los nuevos planteamientos de su partido, o por un interesado en saber cuáles son las posibles alternativas a la ola neoliberal.

El hilo central que anima el pensamiento del autor es la defensa del Estado del Bienestar actualizado, lo que él mismo llama el «Estado legítimo», entendido como la plena complementación entre libertad e igualdad. Este concepto permite, según las propias palabras del expresidente, «comprender la urgencia de construir el consenso que permita resguardar los poderes democráticos, amenazados por la construcción del poder económico, la dispersión de los sectores políticos y el debilitamiento de las fuerzas del trabajo».

El libro comienza con el análisis del «Estado legítimo» y a partir de ahí se desgranan temas como el de la justicia, los compromisos sociales, el consenso entre las élites, la educación, la opinión pública, el disenso institucionalizado, los derechos humanos y el respeto por el pluralismo político. Posteriormente, describe el proyecto constitucional del Consejo para la consolidación de la democracia, el acuerdo entre el radicalismo y el justicialismo, y se detiene en el análisis del Pacto de Olivos y su debate en la Convención Constituyente, sobre el que aporta reflexiones y hechos hasta ahora poco conocidos.

El texto termina con una reflexión global y unas propuestas concretas políticas. Según Alfonsín, hay que seguir trabajando para encauzar una transformación profunda que establezca unas bases para una nueva convivencia entre los argentinos. Este esfuerzo debería plasmarse más tarde o más temprano en una reforma de la Constitución Nacional. Para atenuar el

* Democracia y consenso. A propósito de la reforma constitucional. *Raúl Alfonsín. Tiempo de Ideas-Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1996 (477 págs.).*

sistema hiperpresidencialista existente habría que vigorizar la división de poderes, fomentar la descentralización y potenciar la acción de los partidos políticos. Por ello, y como elementos más importantes, sería necesario fortalecer el papel del Congreso en la vida política, alcanzar una justicia más transparente, vigorizar el régimen federal, potenciar la autonomía municipal, ampliar el papel del defensor del pueblo, garantizar a los partidos políticos espacios equitativos en los medios de comunicación, favorecer la existencia de un Estado multicultural y pluriétnico, y extender a toda la población la gratuidad de la educación.

En un momento como el actual, en que Domingo Cavallo (símbolo del neoliberalismo más extremo) ha sido destituido como ministro de economía, y en el que el desempleo ha venido creciendo en Argentina durante los últimos años, el texto de Alfonsín cobra mayor vigencia y sus ideas más protagonismo. En definitiva, se trata de una propuesta dirigida no sólo a los radicales argentinos, sino al conjunto de los ciudadanos –y por supuesto a los políticos– que se precien de serlo.

2

Desde 1990 México ha reclamado sistemáticamente la atención de la prensa internacional: a los inversores les desquiciaban o encandilaba según el momento las noticias procedentes de aquel país; a los analistas les desbarataban sus sesudas previsiones; y a algunos trasnochados supervivientes sesentayochistas les hacían recordar que quizás no todo estaba perdido. A finales de 1993, parecía que México se había incorporado plenamente al club de los países desarrollados. Sin embargo, de la noche de fin de año de 1993 a la mañana del primero de enero de 1994 todo comenzó a cambiar. El levantamiento de Chiapas, los asesinatos de importantes líderes políticos, la denuncia de grandes tramas de corrupción y el colapso de la economía a partir del 20 de diciembre de 1994, derrumbaron la buena imagen de México.

Andrés Oppenheimer*, periodista de origen argentino y radicado desde hace años en EEUU, conocido por haber recibido el premio Pulitzer en 1987 por la cobertura que realizó del escándalo Irán-Contras, y el premio Ortega y Gasset por sus crónicas desde Cuba, nos brinda ahora un libro basado en entrevistas exclusivas con los actores principales mexicanos de los últimos años, en el que se nos revelan las intrigas palaciegas ocurridas. El libro está bien escrito y engancha desde la primera página, aunque a veces el autor tiende a sobrevaluar su protagonismo y se echen en falta algunas

* México: en la frontera del caos. La crisis de los noventa y la esperanza del nuevo milenio. *Andrés Oppenheimer. Javier Vergara Editor S.A., México, 1996 (368 págs.).*

entrevistas como la de Manuel Camacho, Samuel Ruiz o Cuautémoc Cárdenas.

La tesis central de Oppenheimer no es novedosa, pero ha generado una fuerte polémica. En síntesis, viene a decir que la crisis actual de México no se debe a causas económicas sino políticas, por lo que mientras no se establezca una profunda transformación en el sistema político no se saldrá de la espiral de los problemas sociales y económicos. El autor afirma que hay que desterrar la idea de que la ausencia del PRI signifique el caos (p. 97) y defiende que Ernesto Zedillo está impulsando los cambios políticos para adecuar las instituciones a los nuevos tiempos, modernizar la justicia y erradicar la corrupción. México está comenzando a transitar –según Oppenheimer– del país de las máscaras, la mentira y la ficción que Octavio Paz describiera en 1950 en *El laberinto de la soledad,* a otro moderno, transparente y plenamente democrático.

Desgraciadamente, la tesis central del libro no está siendo debatida, sino más bien algunas afirmaciones. Desde luego, algunas no tienen desperdicio. Sirvan de botón de muestra las siguientes. Las nuevas generaciones de políticos, aún habiendo sido educadas en EEUU, siguen siendo vástagos de los caciques de la tribu (p. 90). Las privatizaciones han favorecido a un reducido grupo cercano a Salinas. La ideología no es el centro de las discordias, sino las luchas entre distintos grupos de poder y sus clientelas (p. 323). El antinorteamericanismo es un mito, manejado por el gobierno con fines políticos (p. 11). La revolución mexicana fue una lucha caótica ganada por las fuerzas más conservadoras (p. 112). La sociedad mexicana es contradictoria (indígenas/españoles, revolucionarios/conservadores, bebedores/arrepentidos). Salinas reforzó el sistema oligárquico a través de mecanismos propios de la mafia (p. 118). México es un país de hombres, no de instituciones (p. 223). La devaluación del 20 de diciembre de 1994 hizo ganar millones a un reducido grupo de mexicanos (p. 233). En México prima la cultura del engaño (p. 279), de la simulación (p. 287).

Quizás haya que explicar que la polémica que el libro está suscitando no sea tanto por qué y cómo se dicen ciertos asuntos sino por quién lo dice. El problema ha saltado a la palestra cuando la ropa sucia ha comenzado a lavarse también fuera de casa y, en concreto, por un periodista argentino desde los EEUU. Que México funciona de forma clientelar se ha dicho muchas veces (Paz, Fuentes, Castañeda, Meyer, entre otros). El problema es que Oppenheimer ha puesto nombres y apellidos en un momento delicado en que México depende de su imagen internacional para atraer inversiones. Quizás este sea un ejemplo de que la transformación no tiene en México posibilidad de retorno y que en un mundo globalizado es bastante

complicado mantener separados los asuntos propios de la política externa de la interna. Parece obvio reconocer que en el nuevo escenario del TLC los sentimientos nacionalistas y las actitudes frente a lo externo están evolucionando tanto en EEUU como en México.

3

Carlos Tello*, consagrado escritor mexicano, nos brinda ahora su visión de los sucesos de Chiapas. El libro, excelentemente escrito, narra la historia de cómo fue surgiendo el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. El primer capítulo comienza con la descripción de la rebelión durante los primeros días de enero de 1994 y posteriormente se desgranan algunas de las causas que la hicieron surgir: la emigración de los indios hacia la región de las Cañadas empujados por el crecimiento demográfico y la conversión de las haciendas cafetaleras chiapanecas en ganaderas. La selva se fue constituyendo así en una tierra de promisión, habitada por una sociedad multicultural con fuertes tensiones.

En el capítulo segundo se cuenta cómo fue naciendo paulatinamente la conciencia revolucionaria y cómo se fue estructurando el movimiento social y político en Chiapas: el inicio de la teología de la liberación (1971); el desalojo de más de 4.000 familias choles y tzeltales con motivo del Decreto de 6/III/1972 que repartió la tierra entre 66 familias lacandonas; la llegada a la zona de las Fuerzas de Liberación Nacional (1974); la realización del Primer Congreso Indígena de Chiapas (1974); la aparición de las fuerzas Unión del Pueblo (1975), Política Popular (1976) y Línea Proletaria (1978); el nuevo desalojo de cientos de familias tzeltales con motivo del Decreto de la Reserva Integral de la Biosfera de Montes Azules (1978); y la creación de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas (1980) junto con la Organización Campesina Emiliano Zapata (1982).

En el capítulo tercero se narra la represión que se inició con el nombramiento de Absalón Castellanos como gobernador del estado de Chiapas (1983), la llegada de los nuevos grupos guerrilleros y la creación del EZLN (1983) y de cómo la población se fue dividiendo entre un bando pacifista (zonas controladas por las sectas protestantes y los jesuitas) y otro insurgente (bajo la influencia de los maristas y los dominicos). Paralelamente, se recuerdan los intentos que hiciera la Comisión Nacional para la Protección y Desarrollo de la Selva Lacandona en 1986-1987 (entre cuyos integrantes estaban Manuel Camacho y Carlos Salinas) para pacificar la región y de cómo la elección de Patrocinio González Garrido como goberna-

* Chiapas. La rebelión de las Cañadas. *Carlos Tello. Acento Editorial, Madrid, 1995 (253 págs.).*

dor del estado (1988) y de Carlos Salinas como presidente (1988) no ayudaron a contener el ambiente de violencia existente.

En el capítulo IV se narra la evolución del EZLN en la década de 1990 y de cómo se fue extendiendo sobre el resto de las organizaciones, incluida la Iglesia. Se recuerda que las noticias de los cambios en la URSS enfriaron los ánimos revolucionarios a comienzos de 1992, pero que posteriormente las discusiones sobre el TLC, la reforma del artículo 27 de la Constitución Mexicana (sobre los ejidos), la caída del precio del café, la crisis de la ganadería y la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento volvieron a encender la llama de la lucha por la liberación.

En el capítulo V se describe cómo se fue generalizando la violencia en la selva durante el año de 1993 a pesar de la militarización de la zona (el gobierno sistemáticamente negó la existencia de la guerrilla explicando que el ejército luchaba contra el narcotráfico) y el reparto de recursos a través del Programa Nacional de Solidaridad (Colosio y Salinas visitaron Ocosingo). Los finqueros sabían bien que algo importante se estaba cociendo y la prensa denunció repetidas veces la existencia del EZLN. El libro se cierra con la descripción de la vida de la guerrilla, sus estrategias y acciones militares en enero de 1994.

En suma, quien lea el libro comprenderá que a muy pocos del gobierno federal y menos del estado de Chiapas les debió de sorprender el levantamiento del EZLN en enero de 1994. ¿Por qué se decidió presentarlo públicamente como una sorpresa? ¿Fue utilizado como un mecanismo de presión por ciertos grupos que comenzaban a ser desplazados? Son preguntas que el libro no despeja, pues no se entra a analizar cómo y por qué se fueron tensando desde 1988 las relaciones entre los distintos grupos de poder a nivel federal. Seguramente si se planteara que el levantamiento de Chiapas fue viable debido a las resquebrajaduras existentes en el sistema político, en vez de interpretar que fue la causa de dichos desajustes, se comprendería mejor el alcance del movimiento. De todas formas, es un excelente libro que hay que leer.

4*

La región del Magdalena Medio en Colombia y, en concreto, la zona del Carare, se caracteriza por su violencia. Se han alcanzado cotas insospechadas tanto en el número de los asesinatos, como en las formas de crueldad desarrolladas. Durante los años setenta, las guerrillas FARC trataron de poner orden en aquellas regiones de Colombia que de forma espontánea habían crecido como resultado de

* Hijos de la violencia. Campesinos de Colombia sobreviven a «golpes» de paz. *Alejandro García. La Catarata (Madrid, 1996). 319 págs.*

la presión demográfica a la sombra del control del Estado. En un principio existió una relación de mutua correspondencia entre las guerrillas y los campesinos. Las primeras evitaban la extensión de las prácticas latifundistas a la vez que protegían a los campesinos de ataques externos, a cambio de que éstos colaboraban en su financiamiento. Sin embargo, estas relaciones de cordialidad se resquebrajaron con el tiempo. Las guerrillas, con necesidades económicas crecientes, fueron presionando abusivamente a unos campesinos empobrecidos, generándose en consecuencia el círculo vicioso de la violencia. Aquel que no pagara o estorbara a las guerrillas era eliminado. Por si fuera poco, a este escenario se le sumó en los años ochenta la presencia de los paramilitares, verdaderos ejércitos irregulares de represión, financiados y apoyados por grandes ganaderos y sobre todo por las mafias de la cocaína procedentes de Medellín con el beneplácito del ejército colombiano. Su misión era acabar con las guerrillas FARC en la región. El resultado práctico fue que guerrilleros y paramilitares, en vez de combatirse de frente, se dedicaron a extorsionar a los campesinos con la excusa de que apoyaban a uno u otro bando. La guerra la hacían las guerrillas y los paramilitares, pero los muertos los ponían los campesinos.

En este proceso, el corregimiento de la India de la región del Carare fue especialmente castigado (entre 1977 y 1987, hubo 500 asesinatos en una población de 7.000 personas). Sus habitantes, desesperados y atemorizados ante la escalada de violencia, se propusieron finalmente romper en mayo de 1987 con el círculo vicioso generado. Parlamentaron con las FARC y los paramilitares, y se negaron a incorporarse a ninguno de los bandos tal como se les exigía. Su lema era «morir antes que matar». Renunciaron a cualquier forma de enfrentamiento y desterraron las armas de la región. Nació así la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare, presidida por su líder natural, Josué Vargas.

El libro cuenta la historia de la Asociación y de cómo sus estrategias pacificadoras se fueron imponiendo sobre el ruido de las armas. El texto es importante por varias razones. Su forma de narración rompe con bastantes moldes prefijados del quehacer tradicional académico. Se nos narra una historia, y muy bien por cierto. Con ello, se superan elegantemente las tensiones clásicas entre antropología, historia, sociología, ciencia política y periodismo. Al mismo tiempo se permite que el lector pueda realizar diferentes lecturas. El que vaya buscando simplemente qué es lo que pasó se entera de los acontecimientos. El que esté interesado en una experiencia pacificadora conoce cuáles han sido los costos del proceso y sus resultados. Y el que esté preocupado por conceptualizaciones más teóricas, como las diferencias interculturales y las prácticas de la violencia, incorpora información de

primera mano para revisar los modelos explicativos existentes.

Se trata en suma de un libro fresco, lleno de vida, que puede ser leído por los campesinos del Carare, los académicos o por cualquier ciudadano interesado en conocer una experiencia diferente. Una historia que nos recuerda lo grande que puede ser lo pequeño. Esperemos que su lectura divulgue la experiencia de estos campesinos colombianos.

Pedro Pérez Herrero

Revisión de la Guerra Civil*

Desafortunadamente, el cincuentenario del duelo más sangriento entre los españoles no ha dado lugar a la síntesis requerida por la magnitud del acontecimiento y su trascendencia en la historia nacional e internacional. Tampoco cabe afirmar que se entrojase la cosecha de monografías y trabajos menores que el desarrollo adquirido por los estudios acerca de la Edad Contemporánea en nuestro país experimentaron en los dos decenios precedentes hacía legítimamente esperar. Desde luego, fueron muchas las aportaciones de este tipo; pero nunca satisficieron las esperanzas que, en cantidad y calidad, se albergaron en los años inmediatos a la «celebración» del medio siglo de la contienda en los medios más sensibles de la sociedad hispana, sobre todo en las capas que guardaban un recuerdo estremecido del drama. Como es obvio, ello no significa en manera alguna hacer injusticia ni sepultar en el olvido las numerosas aportaciones que en todos los terrenos de aquel aleccionador pasado se hicieron desde las principales tribunas académicas y editoriales. En particular, merecen destacarse las debidas a algunos de los miembros de las generaciones historiográficas más jóvenes que, con sus trabajos, ensancharon la comprensión del conflicto y, personalmente, cimentaron un prestigio científico acrecentado, en ciertos casos, después.

Ningún maleficio pesaba, naturalmente, sobre la reconstrucción de los jalones fundamentales de la contienda así como de su etiología y efectos. Aunque otros pueblos con niveles historiográficos superiores a los españoles no han logrado aún llevar a buen puerto un empeño semejante sobre episodios capitales de su reciente contemporaneidad –recuérdese, por vía de ilustración, lo lejos que aún andan los franceses de poseer una imagen veraz e inteligible de la «Liberación» o de lo que acaece en Alema-

* La Guerra de España 1936-1939 *E. Malekafis, ed., Madrid, Taurus, 1996, 679 pp.*